



editorial

Futuro trabajado con buril de pasado. Contraste de un ayer y un mañana; de un recuerdo y de una ilusión casi real.

Así es este número de AGUAYRO. De una parte, asoma a sus páginas con olor de historia la hermosa y añeja villa lanzaroteña de Teguise. Y de otra, como brotando con mayor pujanza de las raíces hundidas en la profundidad del tiempo, surge una nueva obra de nuestra Entidad: la Compañía para el Desarrollo de Canarias, S.A., en anagrama COMDECA.

A través de las hendiduras remozadas de los viejos edificios de Teguise, se nos es dado el contemplar el horizonte de un mañana prometedor. Y en ese horizonte brilla con luz propia esta nueva empresa que viene a cubrir un hueco importante de nuestro progreso. Un hueco que, pese a lo vital de su existencia, no se había llenado anteriormente.

Y si el ayer nos obliga a recorrer su proceso a través de las sinuosidades del tiempo a fin de sacar experiencias para el hoy, la presencia de COMDECA nos invita a una seria reflexión. Seria y profunda. Porque no se trata sólo de la misión que va a desempeñar y del fruto que nos pueda reportar. No. Se trata, así mismo, de un estudio hondo de nuestra realidad más intrínseca para atacar el mal desde la profundidad de la raíz.

Por eso deseamos los mayores éxitos a COMDECA. Por eso le damos la bienvenida.